



PRÓLOGOS



La presentación del segundo *Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina*, elaborado en el marco de SITEAL, supone no solo la profundización de la relación entre el IIPE y la OEI, dos organizaciones con presencia propia en Iberoamérica, sino también la consolidación de un proyecto ambicioso que pretende contribuir al diagnóstico de la situación educativa en Latinoamérica y colaborar en la definición de los objetivos de cambio. Además, la incorporación a esta iniciativa, a través de la OEI, del Instituto Nacional de Evaluación de España y de la AECI supone una ampliación de las instituciones interesadas en este proyecto.

En esta perspectiva se situaron los Ministros de Educación Iberoamericanos en el Consejo Directivo de la OEI celebrado en julio de 2007 en Valparaíso, Chile, cuando acordaron contribuir a la calidad de la educación con la evaluación del funcionamiento de los sistemas educativos y de las escuelas a través del desarrollo de un sistema de indicadores que tuviera en cuenta los cambios educativos que se producen en cada país. El apoyo al proyecto que representa SITEAL supone en gran medida el cumplimiento de este compromiso.

La elaboración de un buen sistema de indicadores que refleje la realidad educativa, permita su interpretación equilibrada e integradora y sirva de referente a los responsables de la política educativa para la adopción de decisiones no es una tarea sencilla ni rápida. Exige, por el contrario, una selección razonada y acertada de los datos que finalmente se incluyen, la preparación adecuada de las unidades técnicas responsables de su obtención, la verificación de su relevancia a lo largo de varios años y una estructura que permita establecer relaciones entre los indicadores seleccionados para favorecer su interpretación. Creo que se avanza en la dirección correcta; las opiniones de los lectores ayudarán a mantener o a modificar el rumbo elegido.

Este segundo *Informe* del SITEAL trata una serie de temas estrechamente relacionados que, al ser analizados en conjunto, muestran nítidamente la importancia de comprender la realidad desde una perspectiva integradora. En primer lugar, se aborda la orientación de los mercados de trabajo y su relación con las expectativas educativas. A continuación, se analiza la situación de las familias y su conexión con las oportunidades laborales y con la educación de sus hijos. Finalmente, el *Informe* se adentra en las tendencias educativas recientes con un énfasis en las minorías étnicas y en los caminos de la desigualdad educativa. A lo largo de *Informe* hay un argumento que otorga una gran coherencia: la situación social y cultural de las familias condiciona de manera significativa la historia escolar de los alumnos e incide tanto en el retraso escolar como en el riesgo de abandono, lo que finalmente determina sus posibilidades futuras de inserción en el mercado de trabajo. La mayoría de los estudios coinciden al señalar que la pobreza, la marginación,

la ausencia de trabajo estable de los cabezas de familia y la dificultad de acceder a una vivienda digna son los factores que más influyen en el abandono escolar. A su vez, el número de años de estudio mantiene una estrecha relación con el tipo de trabajo al que cada individuo puede acceder a lo largo de la vida. La escolarización es una condición necesaria para la movilidad social. No es extraño por ello que la estrecha relación que existe en la mayoría de los países latinoamericanos entre la pobreza y el abandono escolar prematuro establezca límites rígidos a la movilidad social. Por ello, las reformas educativas deben plantearse la mejora de las condiciones de vida de los sectores desfavorecidos de la población para alcanzar sus objetivos, y han de tener en cuenta las condiciones sociales de los alumnos y de sus familias junto con las mejoras al aprendizaje y el éxito escolar.

En el impulso a este proyecto compartido se sitúa la OEI. Estamos en el umbral de la celebración del Bicentenario de la Independencia de buena parte de los países latinoamericanos. Pensamos que es el momento de profundizar en la importancia estratégica de la educación para lograr sociedades más justas y con mayor cohesión social, y de garantizar entre todos una educación de calidad que asegure el pleno ejercicio de la ciudadanía a la generación que va a vivir su tiempo escolar en los años del Bicentenario.

Álvaro Marchesi
Secretario General de la OEI

Este nuevo *Informe* del SITEAL marca, en primer lugar, la continuidad de un proyecto sostenido por el esfuerzo de dos instituciones: la Organización de Estados Iberoamericanos y el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO, Sede Regional Buenos Aires. La propuesta continúa siendo la generación y análisis de información de tendencias sociales y educativas en América Latina a través de un diagnóstico permanente de las desigualdades en el acceso al conocimiento, el impacto que los diferentes escenarios económicos y sociales que se van configurando en la región generan en los sistemas educativos y los efectos de la educación tanto en la calidad de vida de las familias como en la dinámica social.

La continuidad de esta propuesta en este segundo número del *Informe* está garantizada por los propósitos centrales del SITEAL: analizar tendencias a partir del seguimiento de un conjunto de indicadores representativos de las principales dimensiones de la cuestión social y educativa, observar la complejidad de los escenarios sociales que se van conformando en la región, destacando la heterogeneidad de contextos en los que debe operar el sistema educativo, identificar nuevos fenómenos sociales y educativos a partir de una exploración permanente de la información y plantear hipótesis de escenarios futuros que orienten la toma de decisiones educativas en el mediano y largo plazo.

Pero, al mismo tiempo, este *Informe* avanza con relación al publicado en 2006, cuyo objetivo era analizar las transformaciones educativas de las últimas décadas del siglo XX y aquellas que se perfilaban en los primeros años del siglo actual. Mientras el primer número del *Informe* fue más general, abarcador y descriptivo de estas tendencias, el que aquí se presenta es más analítico y específico, pues se centra tanto en las condiciones sociales para el aprendizaje (al poner la mirada en los alumnos), como en las condiciones socioeconómicas para el logro de las metas educativas (al proponer también una mirada hacia las sociedades o naciones). En 2007, el *Informe* articula los resultados de un análisis profundo de la información cuantitativa generada por estados de la región con la reflexión y la mirada experta de quienes fueron convocados para escribir recuadros sobre temas específicos y relevantes para las políticas. En el anexo estadístico se agregan, a la propuesta planteada en el primer número, información sobre una mayor cantidad de países y datos más actualizados.

En esta iniciativa conjunta, el IPE UNESCO Buenos Aires y la OEI se comprometen a acompañar a los gobiernos en la definición de modelos de desarrollo regional en cuyo marco se abordan las políticas educativas. Los límites planteados por los modelos de desarrollo que han predominado en la región desde la década de 1990 quedan suficientemente enfatizados en el presente

Informe. Si bien existen esfuerzos por parte de los gobiernos para modificar estos modelos, los efectos de la década pasada son aún visibles en las actuales tendencias sociales y educativas.

No obstante la mirada general que propone, el *Informe* invita también al análisis de los procesos que tienen lugar en el interior de los sistemas educativos y sus escuelas, de modo que en los marcos establecidos por las estrategias de desarrollo social y económico imperantes, se potencien y amplíen los márgenes de actuación que los actores del sistema educativo aún tienen, para promover propuestas educativas más comprometidas con los sectores desfavorecidos de la sociedad. Esto implica tanto el conocimiento de los límites que enmarcan el accionar de la escuela y sus docentes como el uso, cuando no la ampliación, de los márgenes de libertad que estos marcos imponen. Se trata con ello de destacar el papel que la escuela puede desempeñar en consonancia con las propuestas pedagógicas que muchos docentes de las escuelas de la región despliegan en su tarea cotidiana.

Como Instituto de la UNESCO, el accionar del IPE en su sede regional Buenos Aires se focaliza en el planeamiento y las políticas educativas a través de la formación, la asistencia técnica y la investigación. De acuerdo con este último aspecto, el *Informe* sobre tendencias sociales y educativas en América Latina resulta un aporte fundamental tanto para las políticas educativas como para las políticas más generales de desarrollo que se implementan en la región.

**INFORME SOBRE TENDENCIAS
SOCIALES Y EDUCATIVAS
EN AMÉRICA LATINA
2007**